

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

Jornadas Diocesanas de Formación Pastoral 2017

Manuela Aguilera

Dado el tiempo que tenemos procuraré desarrollar el máximo de todo lo que se me ha solicitado sabiendo que el tema es amplio y complejo... Espero que mi reflexión les sea útil.

Me atrevo a deducir que sólo el hecho de que ustedes estén aquí hoy revela su inquietud por transitar caminos nuevos de actualización de su modo de pensar, de mirar, de interpretar la realidad...y deduzco también que, a buen seguro, ustedes intentan estar informados, acostumbran a leer, a reflexionar...

Digo esto porque, muy al contrario, las generaciones más jóvenes (generalizando, claro está), leen muy poco... lo que da de sí su Facebook o los 140 caracteres de su twitter. Los adolescentes no soportan leer más de 10 líneas en la pantalla del ordenador..., y tampoco suelen leer en papel porque para ellos es como si leyesen en papiros egipcios y se cansan rápido...

Hoy, un 60 por ciento de los menores de 13 años ya lee **siempre** en formato electrónico y, de esos, el 94 por ciento usa Internet como única fuente de acceso al conocimiento. Las tecnologías de la comunicación, además, no son sólo herramientas o dispositivos electrónicos, sino que son "contextos, condiciones ambientales que están haciendo posible nuevas maneras de ser y de pensar", lo que está propiciando la gestación de un nuevo ser humano.

Nadie pudo prever que Internet pudiera crecer, desarrollarse y universalizarse de esta forma. Los expertos dicen que **se** necesitaron **treinta y ocho** años para conseguir que la radio alcanzase los cincuenta millones de usuarios, con la televisión el proceso fue más rápido, sólo se necesitaron **trece años** para conseguir esos 50 millones, con Internet únicamente se **necesitaron cinco** para superar dicha cifra. Y sólo se han necesitado **tres** para que el 80% de los 3.500 millones de personas que usan la Red en el mundo, lo hagan a través de su móvil.

Bien, antes de entrar de lleno en el análisis, es importante advertir de algunas cuestiones previas que pueden impedirnos

mirar la realidad o llegar a atisbar esos retos que le mundo hoy nos plantea.

Lo que vemos de la realidad es siempre percibido desde un cierto ángulo de visión. Uno de los filósofos contemporáneos que ha prestado gran atención a este aspecto es Paul Ricoeur. Todo su sistema filosófico está construido sobre el supuesto de que el conocimiento humano es esencialmente una **perspectiva**.

Cada persona tiene una verdad "relativa"; razón por la cual ésta no es propiedad privada ni absoluta de nadie.

La realidad es, además, poliédrica, no tiene una única lectura, cuando más vueltas se le da, más hondura alcanza,... y, como consecuencia, nos invita a efectuar nuevas miradas, a descubrir nuevos puntos de vista, a situarnos desde un ángulo de percepción diferente, que aborde nuevas soluciones.

Otro filósofo español, José Ortega y Gasset, incluía el tiempo y el espacio en que nos toca vivir como elementos inherentes a nuestra naturaleza humana. Decía: "yo soy yo y mi circunstancia"... Pero nos olvidamos frecuentemente de la segunda parte de la frase: **"Y si no la salvo ella, no me salvo a mí"**. Con ello Ortega quería expresar la responsabilidad de cada ser humano por el tiempo en el que le toca vivir. No somos seres ajenos a una dimensión comunitaria, no podemos pensar en salvarnos a nosotros mismos si no hacemos algo por salvar el tiempo en el que se desarrolla nuestra vida.

Pero posiblemente la primera vez que alguien reflexionó sobre la falsedad del mundo conocido... ya en el S.IV a. C, fue el gran filósofo griego Platón cuando describió su famosa alegoría del *Mito de la Caverna*.

La Caverna de la que habla Platón es una representación de la sociedad. Aparecen unas personas, atadas de pies y manos, sentadas en la oscuridad de una cueva, observando unas sombras que se proyectan desde un lugar inalcanzable para la vista de estos individuos. Las sombras son lo único que ven, son lo único que conocen. Llevan toda su vida viviendo en esa situación, y para ellos el mundo real es el que ven en las sombras.

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

Platón consideraba que la sociedad vivía en la ignorancia, engañada por una serie de poderes (políticos, económicos...) que manipulaban la realidad y engañaban a la población.

Y según él, para salir de esa Caverna el individuo tiene que hacer un ejercicio de reflexión para conseguir su libertad, para pensar críticamente, para cuestionarse el sistema establecido y sospechar de la **información** que recibe.

- **Por lo tanto, primera cuestión importantísima que de no estar atentos puede incapacitarnos para mirar y analizar la realidad. Es esta: No hay que dejarse informar, hay que informarse.**

Muchísima gente adopta una posición **pasiva** ante la información. Se limita a comprar un periódico por la mañana y a sentarse delante del televisor al mediodía o a la hora de cenar... y comenzar a escuchar lo que nos cuentan.

- Pero debemos saber que la información es hoy espectáculo,
- la información es un negocio,
- la información es universal pero uniforme, no plural (y ya si tenemos siempre el mismo periódico en casa y escuchamos la misma cadena de radio... nosotros mismos nos imposibilitamos **ver**).

Formarse e informarse **cuesta**. Sentarse frente a un televisor y ver lo que ocurre no es estar informado, porque el periodismo televisivo, se estructura como una ficción, no está hecho para informar, sino para **distraer**.

Debemos ser capaces de distinguir entre el espectáculo y la información. Nuestro mundo nos brinda hoy muchas posibilidades de acceso al conocimiento, hay que saber utilizarlas y encontrarlas (son muy útiles los documentos que publican las ONGs, el saber bucear en Internet, webs, Blogs y revistas con información alternativa, de Instituciones, Fundaciones, Organismos Internacionales, Universidades, Observatorios, etc...).

El premio Nobel Saramago, en su *Ensayo sobre la ceguera*, señala que la mayor responsabilidad del ser humano consiste en **tener ojos en un mundo de ciegos**.

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

Se trata, por tanto, de cultivar el sentido de la responsabilidad que pasa en primer lugar por vivirme concernida, concernido, personalmente por lo que ocurre a mi alrededor, especialmente, por el sufrimiento evitable de muchos de mis contemporáneos.

“**Ver**” y “**dejarme afectar**” constituyen momentos esenciales de esa respuesta solidaria ante el dolor de mis semejantes.

También el cine se ha planteado muchas veces el tema de que es posible que vivamos un mundo artificial y la dificultad que tiene el ser humano de conocer el mundo real. Es el caso de películas como *El Show de Truman* o la saga de *Matrix*.

En *El Show de Truman* (tru man suena inglés al traducirlo a una cosa así como “hombre verdadero”, en alusión a que es el único ser real en un mundo ficticio...) vemos una sociedad enganchada al televisor, que sigue el show de Truman como si sus propias vidas estuvieran ligadas al destino del personaje (recuerda el programita de *Gran hermano*).

Para empezar, debemos preguntarnos: **¿por qué se engancha la gente a programas de televisión tan simples?**

Pues porque además de ser una medicina que a muchos les ayuda a escapar de su aburrimiento diario, los programas de la telebasura cumplen una función sociopolítica, en el sentido de que ayudan a formar determinados perfiles sociales. Consiguen “fabricar” una importante masa de población con un nulo sentido crítico y sin apenas conciencia política, de esta forma, ayudan a mantener el sistema establecido.

Por su parte, en la saga de películas *Matrix* se hace una dura crítica social a la *mayoría silenciosa*, a esa gran parte de la sociedad que no quiere o no sabe abrir los ojos. A esa población que prefiere seguir maniatada en la caverna, mirando sombras. Retrata una población demasiado atemorizada como para rebelarse contra el sistema establecido porque **tiene miedo** a que si desaparece ese modelo, puede perder la tranquilidad y la estabilidad socioeconómica que disfruta.

- **Por lo tanto, segunda cuestión a la que debemos estar atentos para mirar la realidad: El uso del miedo es una de las formas de ocultar el verdadero mundo real, puesto que una sociedad con miedo es una sociedad que no se atreve a**

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

cuestionar el sistema establecido ni a reflexionar. Cuando sentimos miedo, la capacidad crítica desaparece. Y lo realmente malo no es tener miedo, puede subsanarse con coraje..., lo malo es que el miedo nos tenga.

El recurso del miedo está hoy súper-explotado: Es la política de Donald Trump (levantemos un muro entre México y Estados Unidos porque ellos son violadores, ladrones, no dejemos entrar a los musulmanes..., o lo que pasa en Europa con los migrantes y con los refugiados... O la vuelta de la extrema derecha a la política en países desarrollados, o el populismo ejercido por muchos mandatarios asiáticos, o las dictaduras de África...)

El arma más poderosa de control y de dominación del ser humano es el miedo.

Los desencadenantes del miedo dependen de la sociedad a la que pertenecemos, pero al parecer, los sociólogos coinciden en que los más importantes desencadenantes de miedo en casi todas las culturas del planeta son tres:

- la inseguridad,
- el terrorismo
- y la pobreza.

Por lo tanto, atentos y atentas al miedo, a los miedos. Dejar que nos atrapen nos incapacita para mirar la realidad...

Bien, hasta ahora hemos visto las dos estrategias que usa el poder mediático y el político para controlar a la población: infundir miedo y manipular la información.

Pero hoy no son cuerdas las que nos tienen presos, como en el *Mito de la Caverna*, sino otro tipo de cadenas. El sistema ha desarrollado estrategias mucho más inteligentes que el uso de la fuerza o la opresión. En este aspecto podemos decir que Aldous Huxley, el escritor británico que fue Premio Nobel, acertó con su premonición **en** su obra *Un mundo feliz*, cuando apuntaba a que el poder controlaría a la población a través -decía- de las cosas que **más gustan a la gente.**

¿Y cuáles son las cosas que más gustan a la gente hoy?: el consumo y la diversión.

En la actualidad, hay personas que entienden que ejercer los derechos políticos o tener derechos sociales esenciales como la educación o la salud gratuita, no es tan importante para el ejercicio de la ciudadanía como la posibilidad de consumir bienes materiales.

Hemos convertido el espacio sociopolítico en un mercado. Ya no somos ciudadanos y ciudadanas, sino consumidores..., Lo que equivale a decir, desgraciadamente, que nuestra capacidad de consumir es lo que nos constituye en sujetos políticos. Esto significa que el poder ciudadano se limita hoy al poder adquisitivo. Es decir, que quien no tiene capacidad de acceder a los objetos de consumo no es nadie, es, literalmente, insignificante. Es invisible.

Se habrán dado cuenta de que, todos hoy, seamos del país que seamos, por obra y gracia de eso que llamamos globalización, usamos una ropa semejante, tenemos los mismos electrodomésticos en nuestras casas, escuchamos las mismas músicas... pero diferimos en las oportunidades de elección más importantes: la posibilidad de educación, de vivienda, de salud... el consumo es un espejismo que nos aboca a la paridad en lo superfluo y a la desigualdad en lo necesario.

- **Por lo tanto, tercera cuestión importantísima para mirar la realidad: hemos de vivir atentos a estas nuevas formas de dominio, de control, propiciadas por la incitación del mercado al consumo.**

Hoy la publicidad sabe crear con eficacia sentimientos de carencia en todos nosotros...Sabe convertir a las mercancías en mágicos conjuntos contra la soledad. Nos vende que las cosas tienen atributos humanos: acarician, acompañan, comprenden, ayudan... Nos dicen que el perfume te abraza y el coche es el amigo que nunca falla. Y las cosas, siguen diciendo además, no solamente pueden abrazar, embellecerte, hacerte mejor persona... ellas también pueden ser símbolos de un lugar social, salvoconductos para moverse en una sociedad de clases, llaves de acceso a identidades soñadas...

La cuestión de la **identidad** es lo que le interesa ahora al mercado. El paradigma publicitario está cambiando:

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

- Antes, una se compraba unos zapatos por **necesidad**, respondiendo a un capitalismo de producción.
- Después durante muchos años se generó en los consumidores la necesidad de ir a la **moda**, que no es más que generar diversas tendencias efímeras que unifican a los compradores más que los distinguen.
- Más tarde la publicidad se especializó en generar **deseos**; el deseo se diferencia de la necesidad en que es generado por el marketing que hace **de** los objetos de consumo y de las empresas que los venden productos atrayentes, de tal manera que yo no compro un bocadillo porque tengo hambre, sino que lo que quiero es satisfacer mi **deseo** de ir a *Pans and Company* o a *McDonald*. A la sociedad de consumo le interesa configurar consumidores apáticos que se dejen conducir...
- Y ahora el mercado nos vende estilos de vida y **modos de ser**... nos invita a ser un hombre Armani o una chica Coca-Cola, o un joven Adidas... las marcas se han convertido en rutas de identidad por las que el sujeto es desarraigado de sus pertenencias culturales.

Las empresas han entrado ya en el **ámbito del ser**, un ámbito antes reservado a las agencias de sentido (como eran la iglesia, el partido, la escuela, la universidad, la familia...): El declive de estas agencias de sentido como identificadores se relaciona hoy con el ascenso de la identidad mediática que se nos vende a través del consumo de objetos...

- **Última cuestión importantísima para saber mirar nuestra realidad hoy: Hemos de trabajar en nosotros, como ciudadanos, la capacidad de cambio y la capacidad de diálogo.**

Hoy, la sociedad, el mundo, nos exige generar un modo de ser constantemente preparado para el **cambio**, a cualquier edad... Porque los cambios sociales son vertiginosos y hemos de adaptarnos a ellos... Esto significa dos cosas:

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

1. Una, que se ha de ser muy dúctil, muy móvil por dentro..., que no nos debemos aferrar a ninguna seguridad ni dar nada por absoluto.
2. Y, dos, estar especialmente atentos a trabajar constantemente en nosotros el pensamiento crítico... **¿Qué quiere decir esto del pensamiento crítico?** No todo pensamiento es crítico. Hay mucha reflexión sobre la realidad que nace del interés o de la sed de saber. ¿Qué añade el adjetivo crítico?

Pues lo que aporta son tres cosas:

1. Un pensamiento es crítico si tiene la capacidad de saber **denunciar**. El saber denunciar nace de un estudio serio y profundo al comparar la realidad tal y como es, con lo que podría ser.
2. la capacidad de ser **constructivo**, es decir, si una persona únicamente se limita a despotricar por todo aquello que no funciona, sin participar en la búsqueda de soluciones -o propone soluciones irreales- eso no es pensamiento crítico. Un pensamiento crítico se orienta no sólo a cuestionar certezas dogmáticas y a interpelar a las instituciones dominantes, sino a promover alternativas.
3. Por último, el pensamiento crítico no sólo debe saber denunciar lo que falta y ser constructivo promoviendo alternativas, sino también **valorar lo que hay**. El pensador crítico es agradecido, capaz de admirarse y alegrarse con lo que vale la pena... y apoyarlo.

En definitiva, el pensamiento crítico supone **aunar la protesta con la propuesta. Protestar proponiendo** (J.García Roca).

Y junto con la preparación constante para el cambio, hoy es esencial ser personas con capacidades reales para el **diálogo, ser personas dialogantes**. Nuestro mundo es hoy plural, intercultural, interreligioso... y hay que saber dialogar con esa pluralidad y diversidad que nos rodea. El diálogo se aprende y hay que ejercitarlo.

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

Es difícil, requiere pararse a pensar razones para apoyar nuestras propuestas y escuchar las razones del otro y llegar a entendernos, no por la imposición del poder, ni por intereses, emociones y en general por pasiones. El diálogo es un modo de relación basado en **razones** por las que cada parte pueda verdaderamente ser convencida buscando la verdad y la justicia. No es una negociación.

Practiquen el diálogo y practiquen la escucha. Cuantos más puntos de vista escuchemos más cerca estaremos de lo acertado... Y tengan siempre presente, que EL LOBO SIEMPRE SERÁ MALO SI SÓLO ESCUCHAMOS A CAPERUCITA.

ACABADOS ESTOS PREVIOS vamos a ver ahora una mirada a la realidad, incompleta, ya que es la mía en este caso. Sobre la que hay que decir dos cosas:

- Una mirada nunca es neutra. Vemos las cosas **no** como son, sino como somos.
- Y **no** cualquier sitio desde el que miramos la realidad es válido...Decía el sociólogo Pierre Bourdieu que, ante el sufrimiento y la injusticia, "hay que **ser** siempre objetivos, pero jamás neutrales". No cabe neutralidad moral ante las víctimas.

¿Qué necesitamos para ser capaces de mirar la realidad?

Doy algunas claves:

1. Necesitamos **tiempo y paciencia**. Tiempos de silencio e interioridad para procesar la realidad en nuestro laboratorio interior.
2. Necesitamos que Dios **ablande nuestras rigideces** y venza nuestras resistencias. Una mirada creyente supone ponerse a tiro ante Dios para dejar que nos vaya despojando de nuestros esquemas, prejuicios, seguridades.
3. Necesitamos **sospechar de nuestra propia mirada**. Es muy posible, es casi seguro, que esté distorsionada. Hemos de sospechar siempre, dudar siempre, no aferrarnos a nada, no dar

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

nada por seguro. La **duda** es el único camino hacia el conocimiento.

4. Necesitamos **atrevernos a mirar a pesar del dolor y la impotencia**. A veces, mirar la realidad es atrevernos a dejar que el dolor nos atraviese... Y, a veces, vemos que no podemos hacer nada, sólo estar.
5. Necesitamos **saber manejar el conflicto**. Una mirada a la realidad nos pondrá de frente con la pluralidad, con lo diferente... El conflicto es muy sano, nos hace avanzar, pero hay que saber manejarlo.
6. Necesitamos tomar conciencia de que el fin de la mirada a la realidad no es que yo cambie o cambie mi grupo, o cambie mi parroquia, mi diócesis, sino que también hay que **dejar que la realidad nos cambie a nosotros**, porque miramos la realidad para descubrir cómo está presente Dios en ella, para dejar que esa presencia de Dios en la realidad nos transforme a nosotros y nos revele cómo **ayudar** a Dios a transformarla.
7. Séptima: mirar la realidad requiere **estudio: conocer y comprender** su fondo ideológico y el de las personas (valores, usos y acciones, su horizonte simbólico, la filosofía imperante...)

¿Qué tiempo dedicamos al estudio, a las lecturas plurales, a la reflexión o a debatir con otros que no piensen como yo?

Echemos otra mirada a la realidad. Esta vez más detallado, más discursivo y especialmente a Occidente que es el entorno en el que vivimos.

A veces, nos dejamos arrastrar en exceso por una economía que hace aguas en todo el planeta, y **no** sabemos ver **que** otras dimensiones de la vida personal y social han empezado a resquebrajarse. Que los pilares o paredes entre los que creíamos vivir se han ido desmoronando:

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

- El primer pilar desmoronado es el de la **política...** actualmente muy desacreditada: especialmente por la falta de transparencia y el aumento terrible de la corrupción en todo el mundo (España, según el informe de Transparencia Internacional 2016, supera en corrupción a Cabo Verde o Botswana).

La clase política, en casi todos los países, está más pendiente de defender sus privilegios y sus estrategias electorales que de las tareas y necesidades ligadas a los pueblos que gobiernan.

Lo político ha caído como referente de sentido y nos vamos quedando sólo agarrados al pragmatismo, el utilitarismo y la eficacia (todos ellos valores económicos) y como consecuencia, el individuo se va encerrando en su esfera privada: la familia, su trabajo, el consumo... y desaparecen conceptos como el **Bien común** o la **moral pública**.

- Están cayendo, también, los pilares que sustentaban la **sociedad civil**. La sociedad civil **son** todos esos movimientos que se encuentran a medio camino entre los partidos políticos y la ciudadanía: instituciones, prensa, asociaciones, iglesias... Y hoy, los analistas coinciden en que la ciudadanía está adormecida, anestesiada y muy fragmentada, de tal forma que su participación en la construcción social y política queda reducida al voto. Estamos ante un mercado global férreo que está rompiendo los lazos de solidaridad y haciendo trizas el tejido social comunitario expulsando hacia los márgenes lo que le sobra.

- Los pilares de la **cultura** también se desmoronan:

1. El primer pilar de la cultura que se ha ido desmoronado es el gusto por **pensar**. Nuestra época está marcada por una fortísima *crisis de pensamiento*. En el mundo hoy lo **racional** no vende. No hay interés por reflexionar, analizar, comprender, leer, compartir las propias ideas con otros... Lo que vende es la pasión, el sentimiento, la improvisación, la espontaneidad... hasta tal punto de que hoy en periodismo ya no se habla de opinión pública, sino de la emoción pública.

Incluso muy recientemente se ha acuñado el término **posverdad, muy de moda**, que según el diario norteamericano *The Time* fue la palabra del año 2016 y se

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

refiere a la situación en la cual, a la hora de crear y moldear a la opinión pública, los hechos objetivos tienen menos influencia que las apelaciones a las emociones y a las creencias personales.

La definición es una manera de describir la conmoción que han supuesto el *Brexit* en Europa (la salida de Inglaterra de la Unión europea), el auge de los populismos en muchos países del mundo, donde se hace presidente a personas con escasa formación, o la victoria de Donald Trump... Todas ellas **posverdades** en la medida en que son hechos que sobrepasan cualquier expectativa racional.

Por tanto, es una verdad que Trump ha ganado las elecciones. Es una verdad que el Brexit se votó por escasa mayoría... Pero ambas cosas son también una posverdad, precisamente porque no se hubieran producido sin las variables de la emoción, de las creencias basadas en falsedades, en promesas imposibles de cumplir y llamadas al sentimiento patriótico en casi todos los casos...

La llamada **Posverdad** no es nada nuevo, es lo que hace constantemente la política engañosa, la propaganda, la publicidad y el periodismo malo: apelar más a los sentimientos que a la verdad.

Esto antes tenía ya un nombre: manipulación.

2. Otro resquebrajamiento más de la cultura es el originado por la pérdida definitiva de los asideros que la modernidad y la posmodernidad ofrecían.

Durante todo el período histórico ocupado por la Modernidad construimos una sociedad de masas que nos deshumanizó y nos arrastró al sufrimiento del individualismo.

Llegaron luego los años '70 con toda su locura libertaria motivando el nacimiento de la **posmodernidad**, marcada por el relativismo cultural, el desencanto, la renuncia a las utopías, la información convertida en entretenimiento, la ausencia de lo que llamaban grandes relatos... (los grandes

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

relatos son las grandes ideologías del siglo XIX que eclosionaron en el siglo XX, como el liberalismo, el socialismo, el fascismo, el totalitarismo..., es decir, todos esos "ismos" cuya aspiración era explicar totalmente la realidad).

Y hoy, nos toca peregrinar por la **transmodernidad**. Llamada también por Jameson «el capitalismo tardío» o por Bauman «la modernidad líquida» o por Zizek «el desierto de lo real», o la "hipermodernidad" por Lipovetsky.

Para la Transmodernidad sí existe un Gran Relato que es la Globalización. Globalización económica, política, tecnológica, social, cultural, ecológica..., donde todo está **interconectado**, configurando un magma difuso, pero totalizador, que muchos han llamado **pensamiento único**.

La cultura **globalizada hoy** legitima el placer, la vida intrascendente, la debilidad de pensamiento, empuja el consumo, la moda, el cuerpo, el dinero, el éxito... orillando, expulsando, a los más débiles hacia los márgenes.

¿Cómo es posible que en un mundo globalizado, donde es tan fácil el acceso al conocimiento, a la información, mucha gente no sepa que el hambre mata cada año a más personas que el SIDA, la malaria y la tuberculosis juntas?

Si queremos ser honrados con La Realidad, tenemos que afirmar con claridad que hoy en día por la adquisición de un jugador de fútbol se desembolsa la cuarta parte del presupuesto nacional del Chad, y que 85 personas en el planeta acumulan tanta riqueza como la mitad de la población mundial (unos 3.750 millones de seres humanos). O que la extrema pobreza afecta a unos 1.500 millones de personas y el 70% de ellas son mujeres... O que existen ya 65 millones de refugiados en el mundo, o que sólo en el pasado año murieron en el mar más de 700 niños intentando llegar a Europa...(15.000 de ellos desaparecieron una vez llegados a nuestras costas...).

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

La honradez con lo real hoy también nos tiene que enfrentar, o hacernos mirar de frente, a uno de los problemas más terribles que están sucediendo en el mundo hoy: el hecho de **las migraciones y de los refugiados**.

Ciertamente, da igual que sean migrantes, refugiados, que sean jóvenes o viejos, mujeres o niños.

Todos se ven reducidos a una gestión burocrática.

Todos han perdido el nombre por el camino, la identidad al llegar a las fronteras.

Todos sobreviven en condiciones extremas de fragilidad y vulnerabilidad.

De todos nos hemos acostumbrado a hablar como si fuesen números: "Llegan 400 subsaharianos", "hay 60.000 en la frontera turca...", y con el nombre se pierde la biografía, la historia, la individualidad...

Y lo peor, es que lo que molesta primero de los inmigrantes, y luego de los refugiados, no es que sean extranjeros, sino que sean pobres, a lo que se le teme es a la pobreza, lo que se llama "**aporofobia**" o rechazo al excluido. Todas las fobias -homofobia, islamofobia, xenofobia- son patologías sociales que se expresan en forma de odio al diferente, pero esta fobia llega enmascarada.

No marginamos al inmigrante si es rico, ni al negro que es un jugador de baloncesto, ni al jubilado árabe ricachón que vive en Marbella,... marginamos a los pobres.

Sin embargo, allí donde el mercado convierte a las personas migrantes en meros instrumentos de trabajo y la insensibilidad internacional genera hacia las personas refugiadas hostilidad y miedo, nosotros y nosotras, los que nos decimos seguidores de Jesús de Nazaret, podríamos ser constructores de vínculos, de vecindad, de empatía, creadores de un tejido social de proximidad, de espacios de acogida donde puedan ser reconocidos por su nombre, de arraigos comunitarios, de dignidad, integración y derechos. En definitiva, generadores de la cultura de la hospitalidad, abierta y acogedora que nos permita entendernos como seres relacionales, interdependientes y vinculados.

3. Hay un pilar más derrumbándose en nuestra cultura occidental que es el que tiene que ver con nuestra propia **concepción del ser humano hoy...** Concepción que incide de lleno en la **crisis espiritual** de nuestra época.

- El ser humano se encuentra envuelto hoy en una fuerte **crisis moral y ética**, porque nuestras sociedades son terriblemente relativistas y hay una ausencia muy alarmante de fundamentos.

¿En que basar la moral hoy se pregunta la gente?, ¿En qué apoyarnos para decir "esto está bien" o "esto está mal"? Las cosmovisiones religiosas antes posibilitaban este suelo firme, pero hoy no son comúnmente aceptadas y las grandes ideologías tampoco porque no ofrecen garantías... *Las seguridades están desapareciendo.* Vivimos en una **sociedad de riesgo** en la que buscamos la máxima seguridad posible.

Es fácil que en este caldo de cultivo aparezcan conductas extremadamente relativistas o bien dogmáticas.

- Este relativismo de los valores, característico de la cultura globalizada, desemboca en la **indiferencia**, ya que termina por convencer a las personas de que "todo da lo mismo"... Si la modernidad produjo ateos, la "pos" y la "trans" modernidad produce indiferentes, algo mucho peor que el ateísmo, porque es mucho menos accesible al diálogo...

Si el ser humano no se hace preguntas de fondo y de sentido, la búsqueda de la transcendencia deja de ser posible..., la nuestra es la cultura de la intranscendencia, el divertimento (es decir, el mirar hacia otro lado), de la **superficialidad**. Sin embargo, un cristiano es un **buscador**, que se hace preguntas esenciales.

- Este es el ser humano sobre el que también ha escrito Lipovetsky, al que él llama un ser humano *cool*... libre de afectos, un ser humano tibio, exageradamente **narcisista**, sin otro referente que su propio cuerpo al que se dedica a cultivar hasta el extremo.

La cultura del narcisismo que nos envuelve, como lo llama el sociólogo Christopher Lasch, que tituló así su libro publicado en 1991, está claramente vinculada a un periodo histórico caracterizado por el auge de un liberalismo extremo, de la economía de mercado, cuyas premisas indican que el desarrollo económico y social reside en una fuerte **competitividad** y en el triunfo de los que supuestamente son mejores, sin mayor preocupación por quienes fracasan en el intento.

Esta ansiedad por el éxito, llevada al terreno personal, implica **buscar destacar y sobresalir**, sin importar las consecuencias.

Esta búsqueda del destacar, del "ser visto" se evidencia, a veces, en un afán desmesurado por exhibirse en las redes sociales. Esto puede llevar a vivir una cierta bipolaridad que se manifiesta en una gran facilidad para mostrar la propia intimidad en esas redes y sin embargo una gran dificultad para las relaciones interpersonales reales donde ya no se muestra tan fácilmente deseos, miedos, inseguridades... Lo que incapacita para generar relaciones, amistad, comunidad... Valores cristianos esenciales.

- Hoy, la casi infinita oferta de mercancías en Occidente junto con la promesa continua de que se cumplirán tus deseos por muy imposibles que parezcan... ocasiona importantes niveles de **frustración** en las personas al no lograrlos y, consecuentemente, diferentes grados de **depresión** al comparar lo ideal con lo que realmente se **es** o se **tiene**.

Hay autores que a la sociedad actual le llaman "la sociedad depresiva", porque genera individuos tristes, permanentemente en duelo e insatisfechos. Estas melancolías y tristezas no son compatibles tampoco con la vocación cristiana. Estas personalidades, producto de nuestro tiempo, son tóxicas. La lucha constante entre lo obtenido y lo deseado ocasiona multitud de patologías de la persona.

- Es importante también prestar atención para entender la crisis en la que se encuentra el ser humano y su influencia en la crisis espiritual que vivimos, el modo en el que hoy las personas más

jóvenes establecen **vínculos**... (modos que se están extendiendo ya a generaciones más adultas).

Las relaciones que los seres humanos entablan con otros seres humanos en el presente han sido descritas por el sociólogo inglés Anthony Giddens como relaciones "sin vínculos asociados"..., lo que significa sin obligaciones incondicionales ni hipotecas sobre el futuro. Se afirma que el único fundamento y la única razón para que una relación continúe es el grado de satisfacción que se deriva de ella. Si esta satisfacción no se da, la relación se rompe de forma unilateral.

Este tipo de relaciones, como ven, cosifican al ser humano y rebajan..., las personas son reducidas a un objeto de consumo... lo que lanza arena a los engranajes de la ética del ser humano e impide la realización de compromisos.

- Podríamos seguir hablando de este nuevo ser humano que emerge, perdido también en la **cultura de la inmediatez** que nos rodea, donde el tiempo es su mayor tesoro (ahora está de moda decir "gracias por tu tiempo"...). Envuelto en la compulsividad de hacer cosas, lo que acarrea no pocos efectos secundarios como **la prisa y la impaciencia**, que nos avocan al estrés y a la ansiedad.

Y a pesar de todo, están apareciendo rasgos de espiritualidad intrínsecamente vinculados a este nuevo paradigma cultural que nos obligan a repensar lo que es y lo que supone la gestación creyente hoy, es decir, la experiencia viva de nacer a la fe cristiana en nuestro tiempo.

Doy algunos rasgos de esta nueva ESPIRITUALIDAD a modo de ejemplo:

- Hoy se valora una espiritualidad dialogante, abierta a todos, alejada de todo lo que suene a imposición, ejercicio de poder y recelosa de las grandes instituciones..., vivida en movimientos y asociaciones de "entrada y salida libre", donde las personas están porque quieren y mientras quieren, sin compromisos de permanencia.

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

- Hoy se tiende a una espiritualidad que integra todas las dimensiones de la persona y valora el cuerpo, la afectividad y lo emocional.
- Hoy se busca una espiritualidad que nos haga vivir de forma interdependiente. Una espiritualidad cuyo centro sea el cuidado de las personas.
- La espiritualidad de hoy es una espiritualidad flexible, cambiante, de búsqueda, de exploración, consciente de lo relativo de nuestro conocimiento, capaz de dejar atrás lo que no sirve, por mucha "tradición" que represente.
- Una espiritualidad que busca especialmente una **experiencia** de Dios.
- Una espiritualidad que pone su centro en el Evangelio, no en verdades dogmáticas, ni en la práctica de ritos, sino en el amor...

Por último les diré que el fin último del análisis de la realidad es el de **conocer para transformar**... El final del proceso, como decía el escritor estadounidense Saúl Alinsky, es: "Hacer lo que se pueda con lo que se tenga".

El mundo está en nuestras manos... La pregunta inicial es *¿qué hago yo?*... Qué hago por la paz, por la solidaridad, por la sostenibilidad del planeta, por el desarrollo de todos los pueblos, por la igualdad, incluso por mi propia vida y por todos esos ideales y sueños que contiene...

Hacia el siglo II o III un cristiano anónimo escribió la epístola a Diogneto que analizaba aquello que diferenciaba a los cristianos de los demás, decía así:

Los cristianos no se distinguen de los demás ni por su país ni por su habla ni por las costumbres que observan. Pues ni habitan en ciudades exclusivamente suyas, ni hablan una lengua extraña, ni llevan un género de vida aparte de los demás... Los cristianos dan

RETOS QUE EL MUNDO HOY NOS PLANTEA

muestras de una peculiar forma de vida, admirable, sorprendente y llamativa.

Se afirmaba, por tanto, que había algo diferente en su forma de vivir que asombraba y hacía que los demás se detuvieran a reflexionar.

¿Hay algo asombroso en la forma en que hoy vivimos los cristianos? ¿Cuál es la diferencia que la fe que compartimos introduce en nuestra forma de vivir? Seguro que en nuestros grupos nos decimos muchas veces que si nuestras vidas no son singulares, nuestras palabras a propósito de nuestra fe serán vacías.

Las palabras que pronunciamos a propósito de nuestra fe sólo son auténticos vehículos de comunicación si apuntan en dirección a algo que está más allá de ellas mismas. Por ejemplo, cualquiera puede decir que Jesucristo murió en la cruz por amor, pero no tendrá sentido para nadie a menos que esa palabra sea pronunciada por un grupo de personas que verdaderamente **ame**, por muy torpe que pueda ser ese amor..., ni podremos decir que Jesucristo ha resucitado si no existe el menor signo de resurrección en nuestras vidas..., ni podremos decir a los jóvenes que Jesucristo es la fuente de sentido que llenará sus vidas, sólo preparando itinerarios, documentos y programas para ellos... a menos que, a la vez, realicemos un verdadero esfuerzo por hacer de nuestras familias, grupos, parroquias, de nuestra Iglesia en definitiva, un espacio de libertad, valentía, alegría y esperanza manifiestas.
